

La experiencia confrontativa sujeto objeto

En dos salas del Museo
Franz Mayer¹

Georgina Dersdepanian
Adriana Martínez Topete
Adriana Higuera Ruy-Sánchez
Patricia Redil



uando se habla de la experiencia confrontativa en el museo, incursionamos en la esencia de un proceso del cual mucho se ha hablado, pero del cual poco se ha estudiado empíricamente: el proceso museal.

En dicho proceso Sujeto y Objeto aparecen como los grandes protagonistas de esta gran puesta en escena que es el Museo. Un Sujeto y un Objeto que dentro de un espacio expositivo entablan un diálogo y que en su confrontación desencadenan un sinfín de procesos mentales difíciles de conocer mediante estudios de público e imposibles de conocer sin ellos.

Estudios de recepción cultural que brindan información sobre ese “diálogo invisible” y que aportan entre otras cosas estrategias para la producción cultural.

La indagación sistemática de la recepción o de la percepción-interpretación del patrimonio cultural expuesto por los museos se realiza en un área de investigación denominada

“estudios de público”. Estos estudios que operan sobre la dimensión simbólica y cognitiva del patrimonio cultural tienden desde la década pasada en Estados Unidos, Canadá, México y países de Europa Occidental a tener una creciente importancia. Estos estudios deben ocupar un papel fundamental en el planteamiento del campo de la gestión cultural como en el conocimiento crítico de la función de los museos en la construcción de las

1. 2ª Parte del artículo de Promuseo- México, publicado en la Gaceta de Museos No. 25, página 15 enero, marzo 2002.

representaciones sociales del mundo contemporáneo.

Cuando nos adentramos en la investigación de la recepción del patrimonio cultural por parte del público que visita museos, encontramos que este interés por conocer el destinatario de las propuestas museográficas se agrega a las ya tradicionales funciones que realizan los museos, como la investigación, conservación, difusión, etc. Y está asociado con transformaciones que han experimentado el concepto de patrimonio cultural y de los museos como institución, pero también de lo que habitualmente conocemos como conocimiento, aprendizaje, observación y comunicación.

Cuando se habla de patrimonio cultural lo habitual es entenderlo como un legado, como la herencia que nos viene de generaciones pasadas. Concebimos a este patrimonio como si fuera entendido igual por toda la gente.

No todos los sectores sociales se vinculan hoy, ni se vincularon en el pasado, con el patrimonio cultural de la misma manera.

El interés por las reacciones del público, se debe en parte a la necesidad de llegar a públicos más amplios, a públicos para los cuales la exposición deberá proponer los puentes necesarios para poder comprender los procesos culturales de los cuales son representativos los objetos. Exposiciones que traduzcan ideas y conceptos parece ser la nueva consigna.

Se habla de una actitud activa del público porque el visitante ante la propuesta del museo activa una serie de hábitos cognitivos, competencias culturales previas que le permiten interpretar el patrimonio cultural.

El visitante tiene diversas competencias semióticas aprendidas socialmente, por lo cual en cada oportunidad accede a la propuesta del museo, se confronta con lo cual en cada

oportunidad accede a la propuesta del museo, se confronta con lo exhibido, selecciona una estrategia posible de recorrido, evoca de lo ya visto, de lo ya escuchado, y a partir de ello se identifica, lo considera ajeno, se sorprende, lo ignora o lo rechaza.

La sistematización, el análisis y la interpretación de la experiencia confrontativa de los visitantes del Museo de Artes Decorativas Franz Mayer, a través de un estudio comparativo por salas, fue el objetivo de la presente investigación.

Como bien lo dice la palabra, un estudio comparativo compara, es decir realiza semejanzas y diferencias. La experiencia confrontativa fue registrada en dos salas del Museo. La más tradicional (Sala de Talavera) y la última en terminarse (Sala de Textiles).

Las diferencias entre las salas corresponden principalmente a la museografía, el cedulario y la iluminación. Una es muy clásica y tiene cédulas descriptivas, y la otra es más teatral y carece de información.

El análisis comparativo realizado mantuvo un enfoque de tipo constructivista.

El tema sobre la relación con el objeto de museo fue abordado bajo tres diferentes ángulos:

Las habilidades intelectuales o cognitivas utilizadas para tratar al objeto.

La carga afectiva mostrada hacia el mismo.

La actividad imaginaria desplegada por el visitante frente al objeto que le interesa.

Cuando se habla de patrimonio cultural lo habitual es entenderlo como un legado, como la herencia que nos viene de generaciones pasadas. Concebimos a este patrimonio como si fuera entendido igual por toda la gente.

De acuerdo a algunos estudios realizados sobre el funcionamiento imaginario de los visitantes en tres museos canadienses y coordinado por el Departamento de Museología de la Universidad de Montreal, a cargo de la maestra Collette Dufresné-Tassé, adoptamos la técnica de estudio llamada "Talking Aloud".

Se detectaron 10 habilidades cognitivas en los grupos, aún cuando sus aseveraciones no siempre fueron correctas.

Mediante ésta obtuvimos una aproximación a aquello que el visitante construye en su pensamiento al confrontarse con el objeto en la exposición.

Se determinaron cuatro tipologías de visitantes: los de mayor asistencia al museo, según previos estudios que llevé a cabo en el mismo museo un año antes.

Estos fueron:
Estudiantes de preparatoria
Amas de casa
Profesionistas
Especialistas

Los cuatro grupos llevaron a cabo recorridos independientes y libres por ambas salas.

La idea de un análisis comparativo por salas respondió por una parte al intento de conocer cuáles son los procesos internos de confrontación, y por otra a la sospecha de que se desencadena procesos diferentes dependiendo de las diferentes estrategias expositivas que emplea cada sala.

Se detectaron 10 habilidades cognitivas en los grupos, aún cuando sus aseveraciones no siempre fueron correctas.

Estas son:
Mención de:
Contexto
Contenidos vivenciales
Estilo, época, manufactura
Uso del espacio
Cualidades formales del objeto
Contemporización
Lectura
Dudas sin resolver
Descripciones
Reflexiones

Se llevó a cabo un análisis del tipo de conocimiento que presentaron por grupos, así como de las dificultades cognitivas por salas. Se observaron algunas diferencias importantes como las siguientes:

Grupo de estudiantes de preparatoria:

Este grupo necesita la "cercanía" de la colección, ya sea en cuanto a su vigencia o en cuanto a su descripción del uso que se le dio al objeto. Su visión cognitiva parte de la actualidad, del "hoy". Tienen necesidad de mayor mediación referencial que descriptiva.

Grupo de amas de casa:

Este grupo tiene una percepción del objeto, desde sí mismo y desde fuera. El contexto es importante por el sentido y conocimiento que le otorga al objeto. Tiene mayor posibilidad de abstracción. Su visión cognitiva va más allá del objeto; lo ubica en su contexto, procedencia y temporalidad.

Grupo de especialistas:

La visión cognitiva de este grupo trasciende al objeto, va más allá, va al Concepto. Se trata de una visión INTEGRAL del objeto que considera un antes, un hoy y un mañana. El objeto es el vehículo de la IDEA.

Según L. S. Vigotsky, psicólogo constructivista ruso, la construcción del pensamiento se lleva a cabo en dos órdenes: el de las funciones primarias que son de origen biológico, y el de las funciones autorreguladas o superiores. Estas últimas son las que nos pueden llevar no sólo al aprendizaje, sino más allá, al desarrollo.



Plaza del museo Franz Mayer

De estas funciones superiores, encontramos en los grupos el que realizan pocas comparaciones, es decir, similitudes y diferencias, poca adaptación o contemporización de lo visto, muchas dudas que no son resueltas y posibilidad de reflexión sólo en los grupos de especialistas.

En ningún grupo se encontró que realizaran asociaciones, clasificación, síntesis, ni interacción.

El 85 % de las funciones cognitivas encontradas en el estudio pertenecen a funciones primarias; el 15% restantes pertenecen a funciones superiores de construcción mental y se encontraron sobre todo en el grupo de especialistas.

El 70% de las funciones necesarias para el desarrollo del visitante, no fueron detectadas en ningún grupo y en ninguna sala.

Estas funciones superiores de pensamiento son las que pueden contribuir al desarrollo del pensamiento y a la internalización de la cultura. El tender puentes a los visitantes a través de estas operaciones mentales permite llevarlos de lo que saben a lo que desconocen.

Para poder afirmar lo anterior, se llevó a cabo un análisis comparativo del discurso

museológico en ambas salas tomando en cuenta tres aspectos:

Área teórica: conceptual

Área objetual: colección

Área expositiva: museografía

El discurso museológico presentó similitudes en el área teórica. Es decir un guión que conservó la misma estructura con aciertos y errores. Las diferencias del área objetual y expositiva tuvieron mayor impacto en la orientación afectiva e imaginativa del visitante, que en la cognitiva.

La afectividad como punto de análisis, fue comprendida por el equipo de investigación como las manifestaciones emotivas que emanan de la confrontación sujeto-objeto.

Si contemplamos un objeto desde su aspecto formal, descubrimos su forma y su presencia tal cual es. Además de su materialidad, los objetos detonan significados, en tanto que pueden revelarnos o sugerirnos otros momentos históricos, etc. En este sentido se vuelven objetos culturales.

El funcionamiento cognitivo es complejo. Consiste en utilizar la imaginación, abrirse a nuevas cosas, descubrir lo raro, sorprenderse, valorar los objetos, adquirir conocimientos, complementarlos o verificarlos, para ganar una mayor comprensión del significado de las cosas.s.

Nuestro conocimiento de que un objeto es más que el exterior que nos presenta ante los ojos, permite que éste se expanda mas allá de los límites de su apariencia, despertando nuestras emociones.

En este estudio los visitantes registraron una serie de emociones de acuerdo a las distintas valoraciones y significados implícitos en su confrontación con los objetos, así como con el entorno expositivo.

En cada sala y por grupos nuevamente se realizó un análisis de ciertas categorías como lo fueron:

La afectividad demostrada al objeto

La afectividad demostrada al guión museológico

La afectividad demostrada al continente arquitectónico

La afectividad de tipo personal

Todas las anteriores fueron valoradas en sus variantes de: positiva, negativa y neutra o no demostrada.

En términos muy generales podríamos señalar algunas diferencias encontradas como las siguientes:

Grupo de estudiantes de preparatoria

La afectividad de este grupo hacia ambas salas es más bien de tipo negativa. No se identifican ni se involucran por la falta de relación que sienten con los objetos. No lo entienden, les parece "aburrido". No hay

información adecuada para guiarlos, por lo que sienten un vacío que no los contextualiza, ni los ubica. Su afectividad se centra primordialmente en el objeto.

Grupo de amas de casa

La afectividad demostrada por este grupo es muy positiva para ambas salas, ya que aprecian la manufactura de los objetos, el detalle y valoran el tiempo invertido en realizar las obras. Aprecian en alto grado el trabajo y transmiten una emoción favorable.

Grupo de profesionistas

Este grupo demostró mayor afectividad para la Sala de Textiles, que no tienen cédulas informativas y es más teatral. Sienten que el tema y el ambiente les cuenta más historias. Se obligan a observar mejor las piezas sin información. Muestran afectividad al objeto y al entorno. Perciben la museografía.

Grupo de especialistas

Este grupo es el más crítico, tienen una visión más integral del objeto, contenido, continente, etc. Cuestionan los usos de los objetos, la ausencia de algunas realidades no representadas, el mantenimiento del museo, etc. Conscientes del entorno y con su postura racional, demuestran un alto grado de aprecio por el arte en general.

El funcionamiento cognitivo es complejo. Consiste en utilizar la imaginación, abrirse a nuevas cosas, descubrir lo raro, sorprenderse, valorar los objetos, adquirir conocimientos, complementarlos o verificarlos, para ganar una mayor comprensión del significado de las cosas.

El funcionamiento afectivo es más simple, se limita a la emoción de la experiencia y es la fuente de placer estético y del placer de la actividad intelectual.

Por último queda hablar de la orientación imaginativa del estudio.

Aquellos que imaginan toman unas partes del universo que hasta entonces no habían sido conectadas y amplían la conectividad total del universo demostrando que lo están.

El estudio de la imaginación es extremadamente difícil, sobre todo a nivel experimental. Lo que más se ha llegado a estudiar es la conexión entre imaginación y percepción.

La imaginación es una facultad del ser humano que tiene que ver con los procesos de percepción, reconocimiento e interpretación; que se une al proceso afectivo o cognitivo o a ambos; que no se presenta sola y que en la confrontación con el objeto tiene un papel importante de participación, aprehensión, interpretación-resignificación y proposición y que es motivada por la exposición y por ella misma canalizada en la parte cognitiva acertada o equivocadamente y que asimismo tiene un papel fundamental en el proceso de asimilación y por lo tanto de desarrollo del individuo.

En cuanto a la actividad imaginativa de los visitantes se detectaron tres diferentes coincidentes con la orientación evocadora de los públicos canadienses:

- un visitante poco productivo y poco consciente de su capacidad de imaginar y con dificultad para expresarla (que además se aburre en el museo)

- un visitante que favorece el flujo de la imaginación en la construcción de su propio discurso.

- un visitante que desde la primera observación hace un tratamiento reflexivo del objeto observado; crea un dialogo constante con

lo imaginado que lo lleva a nuevas reflexiones que a fin de cuenta pueden conducir a múltiples lleva a nuevas reflexiones que a fin de cuenta pueden conducir a múltiples posibilidades de resignificación del objeto.

Las categorías imaginativas analizadas fueron:

Imaginación presente persona e impersonal
Imaginación pasada personal e impersonal
Imaginación futura personal e impersonal
Imaginación virtual de objeto y de situación
Imaginación abstracta

El grupo que mayor número de evocaciones tuvo tanto en presente personal como impersonal fue el de preparatorianos; esto reitera la importancia que tiene para ellos la necesidad de contemporizar los objetos trayéndolos al día de hoy.

En pasado personal el grupo de amas de casa tiene fuertes referencias, ya que se involucran por la familiaridad con los objetos y los refieren a sus experiencias pasadas personales.

Las evocaciones en pasado impersonal son muy recurrentes en todos los grupos porque mediante éstas los visitantes hacen vínculos con conocimientos previos que les permiten hacer comparaciones con otros objetos similares o parecidos para categorizar lo que están viendo.

La evocación futura ocupó el porcentaje más bajo, ésto indica que en general el visitante encuentra escasas referencias que le permitan proyectar el objeto del pasado al futuro. El hecho de que los objetos expuestos pertenezcan al pasado, como sucede en casi todos los

La imaginación es una facultad del ser humano que tiene que ver con los procesos de percepción, reconocimiento e interpretación.

museos, hace necesaria una intencionalidad en el discurso que permita al visitante proyectar los objetos del pasado al futuro para favorecer reflexiones en torno a posibles resignificaciones en aspectos tales como: el cambio de uso, el desuso o permanencia, entre otros, que el devenir de esos objetos pudiera plantear.

Se podría hablar de la experiencia confrontativa como el encuentro de dos mundos semióticos.

La evocación virtual tanto de objeto como de situación, está más ligada a la creatividad donde el visitante puede jugar con el objeto en su imaginación. Los porcentajes más altos los obtuvieron los grupos de especialistas y profesionistas.

Por último, las evocaciones abstractas sólo se manifestaron en el grupo de especialistas. Esto hace suponer que el nivel cultural detona este tipo de evocación. No obstante, mediante la efectividad en el uso de los instrumentos de mediación dentro de un discurso articulado, el Museo puede propiciar el desarrollo de operaciones mentales más elaboradas, con lo que se favorece la reflexión.

Pero nos preguntamos ¿por qué es tan importante que el museo favorezca la imaginación? Porque el museo detona y hace que el visitante estructure un discurso en la imaginación con conocimientos y emociones, y con esto se favorece un abanico más amplio de posibilidades interpretativas de los objetos.

La imaginación tiene un papel muy importante en la interpretación y en la resignificación del patrimonio cultural.

Así pues, se podría hablar de la experiencia confrontativa como el encuentro de dos mundos semióticos: el mundo del museo con sus posibilidades interpretativas predeterminadas y el mundo del visitante con sus posibilidades interpretativas imaginarias.

Un encuentro en donde existen posibilidades dialécticas coincidentes, eventualmente coincidentes y opositivas.

Un encuentro que conforma un intercambio comunicativo y que se encuentra en la esencia del proceso museal.

PROMUSEO
GEORGINA DERSDEPANIAN
ADRIANA MARTÍNEZ TOPETE
ADRIANA HIGUERA RUY-SÁNCHEZ
PATRICIA REDIL
EMAIL:PROMUSEO@HOTMAIL.COM